

04 PORTADA ♦ Reordenación total de la colección

EL MUSEO REINA SOFÍA SE PLANTA DE GOLPE EN EL SIGLO XXI

Tras diez años trabajando en sus contenidos, el Museo Reina Sofía da por concluida la reordenación de su colección. Un paseo con Manuel Borja-Villel, su director, descubre sus pasajes

JAVIER BIAZ GUARDOLA
Los que estudian acostumbrados a visitar grandes museos, conserjes de las ferias movidas de agilidad para pasar a las salas cuando estas no están abiertas al público; acreditaciones, recibo obligado de algún miembro de la institución, tarjetas o códigos que se introducen en el sector digital de turno... El Museo Reina Sofía hasta con el acompañamiento de la persona adecuada, un hombre de pequeña estatura y aspecto tranquilo, que pide con educación si le pueden abrir la siguiente puerta. «¿Es usted el director, verdad?», le pregunta medio con vergüenza, medio con curiosidad un vigilante antes de proceder.

Electivamente. Esa persona es Manuel Borja-Villel, el responsable después de diez años de trabajo de que el museo haya dado un giro de 180 grados a la parte de la colección que exhibe en sus salas. Una nueva presentación desplegada a través



de 2.000 obras, un 60% inéditas, que ocupan en diferentes plantas una superficie de más de 12.000 m². Lo que incluye 22 nuevas salas en la ya denominada O del ala sur del edificio de Sabatini que no habían sido utilizadas desde los ochenta y que en las últimas décadas se habían destinado a almacén, talleres y oficinas.

La primera pregunta es obligada. ¿Por qué había que darle otra vuelta a los contenidos y por qué se ha tardado tanto? Borja-Villel responde rápido: «Yo empezamos a hacerlo, de



Arriba, Victoria Odi en la sección 'Sátira, obra y biología'. A la izquierda, sala de la Expo'92. Debajo, piezas del área 'vaporista'.

hecho, en 2008, gracias por muestra idea de servicio público que ha de tener el museo, que ayuda a entender el mundo en el que vivimos. Y desde 2008, el mundo ha cambiado mucho. Hemos pasado de un optimismo sin frenos en torno a la globalización a la gran crisis financiera de 2008, más el 15-M, el 8-M y el coronavirus. Asimismo, propongo la presentación ya caótica de 2009 después la historia que se quería contar a las puertas de los ochenta. Se hacía perentorio traer a nuestros días. Y debía fuera determinadas disciplinas, como el peso de la arquitectura en el relato, el trabajo «fundamental» de otros departamentos del museo desde el recambio generacional es evidente, la generosidad de



La obra maestra de Borja-Villel

Lo mostrado hasta ahora ya daba cuenta de la calidad de la propuesta

FERNANDO CASTRO FLORES
 Una cierta querencia 'vaporista' parece dismutar el imaginario curatorial de Manuel Borja-Villel desde esos 'Campos magnéticos' que le permitieron comprar su escritura en torno a exposiciones y debates críticos, hasta los 'Voces comunicantes' que funcionan como imagen de la reordenación de las colecciones del MNCARS. Breton advertía

que los vasos comunicantes permiten restablecer la unidad entre el mundo de la vigilia y el del sueño, siendo fundamental vector de la vida despierta lo que merece ser retenido. Desde que comenzó hace años a dibujar diagramas de las líneas de fuga y conjuntos variables del proceso artístico contemporáneo, no ha dejado de trazar 'comunicaciones' con el sentido dialéctico de

Benjamin y Adorno, dando cuenta de la necesidad de lo que Fredric Jameson denominó «cartografías cognitivas». Grandes maestras como la que Didi-Huberman dedica al 'Nihil' 'warburgiano' o la compleja aproximación al 'Principio Pausanias' establecieron un marco de tensión entre el giro archetípico y la geografía crítica, con un acerto marcado tanto en los conceptos como del arte en clave 'indagativa', sedimentada en un 'Flugzeug' curatorial, que conduce a la deformación lo común. Claire Bishop elogió con toda razón la «etnohistoria radical» que se ha desarrollado en esta institución. Los capítulos de la



Nueva habitación dedicada a Marcel Broodthaers (1). (2). LABRAS



Arriba, obras de los inicios de Juan Muñoz. Abajo, sala dedicada al movimiento IS-M. (COURTESY, LUNA)

la Fundación, contrapeso al recorte del presupuesto de la institución. «Ella también invita a investigar sobre lo cercano que se ha olvidado o que está fuera de radar».

El resultado se ha dado en llamar 'Visos e iconos', una gran exposición de exposiciones que ilustra el desarrollo del arte mundial (contando el foco en España, desde donde se habla, de 1945 hasta este mismo 2023, pero no con una visión lineal de la Historia: «re-mezcla nuestro intertextual», sino a través de diferentes series, microrelatos en los que comprendamos cómo las pequeñas historias en ocasiones se tensionan unas con otras.



El recorrido es poético, en palabras de Borja Vilela, una narración de tiempos solapados en los que a cada paso salen a flote las ideas de intención (o no) informalismo que en los siglos se convierten en sustrato de la disciplina y en los ochenta se transforman en el mercado y lo 'institucional', también latencia de autores, como Marina Abramović, fundamental para entender los años 20. La Guerra Civil es la poética democrática, sobre guerra y revolución, cuya lectura debe hacerse a muchos niveles, no solo el literario, como el de un 'tiempo de los tiempos', como señala Clara Novak Bello.

En los últimos meses, hasta cinco de esas series han ido haciendo las presentaciones (la pandemia y otras cuestiones prácticas nos han obligado a que no sea de forma global, mediaciones. Los capítulos, intensos y al tiempo, nautas, de la coordinación transmiten la impresión de que por fin nos encontramos ante unas colecciones íntimas y estonias que -todo hay que decirlo- pueden llegar a agotar al espectador o, mejor, invitarle a digerir las propuestas en varias visitas.

Si en la segunda planta se destaca la lectura del Surrealismo a partir de la revista Document, en la que fue decisivo Bataille, o la sala dedicada a Carl Einstein y sus meditaciones sobre la escultura negra en la vanguardia y la recuperación de Ernesto Giménez Caballero, también son apreciadas los cambios en el caso del 'Guernica' con esa colocación de la escultura preciosa de

los artistas españoles en bimestre en ese tiempo del «campo cerrado». Mientras tanto, la España 'transitoria' sobrevive en Latinoamérica, tratando de conseguir esos «homens del exilio» sobre los que escribió María Zambrano. No faltan encuentros narrados, como aquel portado por 'L'Américain' de un paraguas y una minuciosa de color sobre una mesa de diáscara, en esa vecindad entre la vegetación tropical de Wilfredo Lam y el belfonso de Dalí del simiento cingra hispano.

Estos trayectos del MNCARS agitan a un despertar revolucionario e incluso rescatan un entusiasmo museístico. Tras la abstracción del exilio, encarnada en Guerrero y

puntualiza el director: ambos que ya han hablado de arquitectura, de volutas, de desarrollos, de los lugares del arte (la ciudad, las galerías, otros museos, las revistas...), o de los «encuentros de la poesía» en Latinoamérica. «Se trata de volver a la Historia, a lo que sucedió antes que llegara a nosotros la 'Taller nuevo'.

La reorganización se ha desarrollado en plena pandemia, con los trabajos de acondicionamiento de las salas nuevas de Sabatini en marcha. Y sin mover el 'Guernica' de sala. ¿Motivado donde estaba a los planes del director? Este se refiere sin mover ni un músculo y contesta: «El 'Guernica' es tan importante que es un patrimonio». La relectura de los siglos nos al que lo han reinterpretado.

Empezar donde se dejó Desde hace unos días, el visitante puede ya acceder al germen de la última parte de esta historia de historias: lo que engarza con el trabajo que se hizo hasta 2023 y que avanza en Noventa y en la década en la que nació el museo: los años ochenta. Y lo hace como ya se había habitado el espectador a que suceda en otras partes del recorrido, revisitando grandes exposiciones o eventos artísticos, en este caso, la Documenta 7, la de Rudi Fuchs, la de Barcelona, la que institucionó la transparencia y que aquí nos trasladan 'La Edad de Oro'. Así, se recupera a artistas que participaron en el evento. En los siguientes salda asonimos como España se intenta profesionalizar y conectar con el mundo, mientras digiere lo que es ser 'nacional' y 'autónomo', destacan

do hitos como la galería Fernando Vázquez o el Carrving de Pepe Espalió que se repitió expresamente para el Reina Sofía en 1992, con espacio propio de documentación que conecta con el actual. «Archivo quemado» depositado en el museo. Lo que lleva a hablar de contracultura, del arte que se hacía en la calle... la muestra en Madrid y el acervo del sida en Nueva York (un gusto reencuentrar con Wladimir o el Hadidibon Jr que descubrió García Galera). También el avance de lo chérog (aquí en clave feminista), de la foto ya como arte (Breneman de la revista Photovision), y la inminente caída del Muro (Arte Apartamento o Agustín Parejo-Schweil).

Hacerse mayor
Llegar a los 80 —con cambios de ala incluidos entre el Despertar y el «¿Dónde la historia se reboina?» en Sabatini o— es recuperar del evento con el que la joven democracia española se hacía mayor de cara al mundo (lo cultural). La Espo de Sevilla. Y es entre uno de los capítulos más memorables y que mejor refleja la firma de Borja Villet, porque le sirve para fijar el cómo son visiones, cómo los visiones (a los países latinos) y cómo ellos se ven, y deslizar el discurso decolonial y reivindicativo con elegancia.

La entrada en este nuevo episodio se hace desde el "marketing" y la publicidad oficial del evento. Y con la mentalidad ecologista de hoy sonaría ese bloque de glaciario que metió Chile en un pabellón, las inscripciones colosales de sus arquitecturas o los agradecimientos con plantas no autóctonas. La crítica llega enseguida con la recuperación de citas como "Tus sílabas de Mar Villanueva, que se desarrollan en un contexto abstruido por proyectos como la revista 'Figueroa' o la galería La Magaña Española. También se golpea desde el otro lado del charco. El caso de la muestra 'La conquista', en Buenos Aires (1996), de la que se reanuda la pista. El derrotero de Liliana Maresca en ella presente. A partir de aquí, otras salas reproducen resultados de diferentes contiendas latinas: el colombiano con Mapa Teatro; el mexicano de los movimientos zapotistas, el peruano con Manilla y Chaves. También resultados como la indígena (Breneman Chonjay) o las cuestiones de raza (Shadia Gamarra, Daniela Ortiz, Colectivo Alvia...). En ese subapogeo de tiempo al que ya nos hemos acostumbrado, resulta crucial la recuperación



Borja Villet, director del Museo Reina Sofía, delante de una obra de Edward Krasinski. Bajo estas líneas, espacio dedicado a la Movida madrileña.



de otra gran expo del Reina, Principio Potosí, con la que se respondió al bicentenario de independencia de las repúblicas latinoamericanas. Una sala condensa algunas de las obras presentadas en esa cita en 2000 junto a buena parte de la documentación que generó. Y una salida soberbia: el documental 'Indigene Imperial' (Hunder, 2009), de Arvidia Alaba Alonso. No hay 'spoiler' al respecto que Europa trata con un mimo inversamente proporcional las solicitudes de asilo de personas que viven en sus antiguas colonias que las obras de arte de sus antepasados. Subimos una planta y cambiamos de siglo. Penetrando en Edo y vida como Y como

¡ESTÁ CERRADA ESTA REVISION! «ÉN OTORO DE 2022 HANLANOS, DICE SONRIENDO BORJA-VILLEL

LA INCLUSIÓN DE LA MUJER EN EL RECORRIDO SE HACE «SIN ESFUERZO», COMO LOS ASUNTOS RACIALES

madras a Lesbos, a guerra olvidada... Y con un epílogo centrado en la investigación 'Tiempo incompleto' que Nerly Richard presentó aquí mismo en 2019 y que abarcó en cómo el Chile de Pinochet ya fue el primer episodio de neoliberalismo. La reflexión que hacen otros artistas como Patrick Hamillon o Rivas San Martín evidencian dos cosas: que el futuro será feminista y no binario o no será. Así se las gana el nuevo hito. «¿Qué falta entonces? Por supuesto. Y la escucha no es que no esté en la colección. Alguna careta ya o sea de pretensión. Es una historia... Borja Villet mira su reloj, no por desidia o porque se nos han hecho tarde, sino para consultar una aplicación. «Hemos hecho unos 8.500 pasos. Normalmente me hago 10.000 pasos por el museo». «Le queda algún paso más por dar a esta reubicación, habla cuenta de que todavía estos días se han incluido en 'secciones comoda' compra de julio en ARCO de Ana Pérez o la subsección dedicada a Brevodharma, un clásico de Villet? La cara del director de 2022 hablamos». Un nuevo «voo comunicante» nos espera a ese otro lado. ■

de nuestro continente en el español, nuestro país después del sueño del pelotazo de los noventa con la trópicada del Postreg, aquí desde el trabajo documental de Alvaro Sotillo. En dirección de Marga Sánchez. «Muchos coleccionistas terminan creyendo sus hitos en depósito cuando ven lo bien que quedan en salas», admite el director refiriéndose a otra obra. Más adelante habrá tiempo para analizar el despertar de China como potencia económica ('Wang Rong' o la caída de las Tierras Comidas (Daniel O' Anderson)). La crisis financiera de 2008 desembocó en los mostramientos del ISM en España. Este es el hito en el Reina a través de materiales de la Acampada en 2011, ocupando guisa de demasiado espacio, pero también con propios artículos en sintonía de Diego del Pozo, Arcelia Caramés, Carmen Nogueira... Asegurado Rega el puchazo de la burbuja inmo-

biliria, poniendo el acantonamiento, desde visiones tan variopintas como las de Rafael Chirbes, Rigau Lora, María-Rodrigo o Juan P. Aguirreoliva.

Salidas en positivo
Hay resistencia al neoliberalismo imperante desde la idealización del pasado (la 'Retrospectiva' de Edo y Rosa, Jorge Ribalta, que remite a Carlos V o David Benoit) o la propuesta de nuevas formas de goberabilidad y sociabilidad (Andrés Ballester o María Peralta). Y la salida del conjunto se hace a través de proyectos en fermento con otras secciones había que hacer el esfuerzo de incluir a las autoras: Daria García, Rosa Barba, H. Sirey, y sobre todo, la sala dedicada a Victoria Galapanta por la colectividad. J. Jónas (por la ecología) y Carmen Laforet (por el poder de la esencia de la obra del arte, por encima de cualquier ideología). Un curso a laesperanza tras la